

En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUBLTOS 5 CÉNTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas más de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Salguer Almeida Crédito Público, 1 No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4502

Murcia 25 de Julio de 1900

Tres ediciones diarias

LA SEÑORA

DOÑA MARÍA DEL PILAR ESTEVEZ Y RIVERO

HA FALLECIDO EN EL DIA DE HOY A LOS 58 AÑOS DE EDAD
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Rafael del Riego, Juez de 1.ª Instancia del distrito de San Juan de esta ciudad; hijos D. Antonio, D.ª Pilar, D. Augusto, D. César y D. Octavio, hija política D.ª Angela Orozco Moncho, nietos y demás parientes, Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á su funeral y entierro que tendrán lugar mañana, el primero á las nueve de la misma y á continuación el segundo en la Iglesia parroquial de San Juan Bautista, por cuyo favor les quedarán reconocidos.

Murcia 25 de Julio de 1900.

CASA MORTUORIA: MARIANO PADILLA, 5
EL DUELO SE DESPIDE EN LA PLAZA DE AGUSTINAS

NO SE REPARTEN ESQUELAS

dios fué condenado á muerte y salvado milagrosamente con siete discípulos suyos.

Recorrió después la Bética (Andalucía), la Carpetania (Toledo), la Lusitania (Portugal) y luego Galicia, donde se detuvo mucho tiempo, especialmente en Iria-Flavia, y creó en la comarca algunos Obispos.

Pasó después al país cántabro, llegando á Guizúcoa, y predicó en una ermita de la montaña de Astigarraga, que todavía se conserva.

Se trasladó después á Navarra y de allí á Zaragoza, donde fué honrado con la célebre aparición de la Virgen, que aún vivía en el mundo, y la que le ordenó que edificase allí una capilla para su culto, lo cual verificó con sus discípulos.

De Zaragoza salió para la Judea y de vuelta en Jerusalem fué degollado por orden de Herodes Agrippa en el año cuarenta y cuatro.

Su cuerpo fué recogido por sus discípulos y lo condujeron á España, siendo enterrado primero en Iria-Flavia y después en Santiago de Compostela, donde fué milagrosamente encontrado ocho siglos después.

Santiago es patrón de España y ha sido siempre muy venerado por los españoles, quienes en sus largas y enconadas luchas con los enemigos de Jesucristo han puesto en él su confianza para vencer, como lo prueban las interjecciones ¡Santiago y á ellos!, ¡Santiago y cierra España! y otras.

Tal es, bosquejada á grandes rasgos, la vida del glorioso Apóstol, cuya festividad celebra hoy la Iglesia Católica.

CAJON DE SASTRE

Notas de deportes

(De nuestra colaboración especial)

Los Atletas

Con motivo de la exposición universal hay concursos en París de los que cultivan todas las ciencias, de todas las profesiones y también de todos los ejercicios corporales. En los torneos de Atletas, los individuos de los Estados Unidos alcanzan la primicia. Schoenfeld lanzó con la mano una bola que pesaba 7,5 kilogramos á 11,31 metros de distancia, y W. Long, del Club de los atletas de Nueva York, ha recorrido 400 metros en 50 segundos, lo que supone una velocidad de 80 kilómetros por hora. En cuanto á saltos, la hegemonía pertenece á estudiantes de aquellas célebres universidades donde tan provechosamente se cultiva la inteligencia, alentando, al propio tiempo, la iniciativa individual, pues la raza anglosajona estima que los ejercicios corporales moderados no sólo fortifican el cuerpo, sino que al propio tiempo vigorizan las potencias del alma; lo que no resulta novedad alguna, pues aunque poco practicado, es de sobra conocido entre nosotros el célebre aforismo, *Mens sana in corpore sano*. Asombra saber que Kraenzlein, de la universidad de Pensilvania, y Baxter, del mismo centro, han dado saltos respectivamente en longitud de 7,185 metros, en altura de 1,90 y con garrocha de 3,30.

Con este motivo dice un periódico de la vecina república, lamentando la superioridad que tienen los de allende los mares en estos ejercicios, que falta á los franceses mucho camino que recorrer antes de adquirir la calidad del músculo, la riqueza de la sangre, la ciencia de la preparación metódica y los alientos que para los ejercicios musculares posee la raza joven y vigorosa que allí se ha formado... ¿Qué nos toca decir á nosotros, pobres degenerados, al ver que nuestros estudiantes sólo saben descansar de sus fatigas escolares jugando al tresillo, cuando no se dedican á entretenimientos más enervadores?

El campeonato del Tennis

Escribe un querido paisano nuestro, que en la actualidad se halla en París, que ha tenido ocasión de asistir al torneo celebrado en una encantadora isla del Sena, donde está situado el paraíso de este juego, y conste que omitimos el nombre del paraje por temor á errores de caja y á malévolas interpretaciones. Mi amigo no se ha tomado el trabajo de darme á conocer el apellido, ¡también inglés!, del vencedor, pero respecto á las vencedoras es otra cosa, porque asegura que campeones del mundo van proclamados mas de sesenta ya en esgrima, en ajedrez, en bicicletas etc., pero campeonas... es harina de otro costal y harina candeal de flor, y de la más exquisita... todo según opinión del paisano, que se pasa de fino y también de tierno. El caso es que entre las señoras ha triunfado una inglesa seca, estirada y ajusta, con movimientos varoniles y cuya ciencia y maestría se revolaba en todos sus movimientos, al decir de los inteligentes, manejando la raqueta con precisión automática. En cuanto al segundo premio, á la campeona de Francia, Mlle. A. Gillou, esbelta, graciosa, con actitudes encantadoras, lanzaba el proyectil y airoso: cual la gacela y ágil como la ardilla atraía las miradas del escogido público que aplaudía con frenesí. En fin, que nuestro amigo como poco entendido en ese juego, hubiera optado por el segundo premio á haberle dado á elegir; pero conste que esto no me lo escribe, sino que yo

lo supongo á juzgar por los calurosos elogios que prodiga.

Termina asegurando que el recuerdo de la expedición jamás se borrará de su mente ni el de aquella poética isla donde, al decir de los entusiastas del activo sport, se halla el templo del lawn-tennis sostenido por una escogida sociedad que cuenta ya con más de 1.800 individuos, fervientes partidarios de un juego tan estético como higiénico.

JUEGOS FLORALES

Sr. D. Luis Diez Guirao de Revenga.

Mi distinguido y estimado amigo: Me alude V. de una manera tan directa y tan galante en su carta sobre los Juegos Florales, dirigida al Alcalde Sr. Hernández Illán y publicada en «El Diario» de ayer, que no recoger la alusión sería un verdadero acto de descortesía.

El objeto de su carta es someter á la reflexión del Alcalde y al parecer de cuatro jóvenes periodistas, en cuyo número me cuenta, si se deben celebrar los Juegos Florales en la próxima feria y en el Teatro-Circo ó sería conveniente aplazarlos para cuando se inaugure el Teatro Romea, cuya reedificación adelanta á toda prisa.

Voy á exponerle á V. mi modesto parecer con la mayor sinceridad.

Mi opinión es que los Juegos Florales se deben celebrar en la feria, pues en el programa de ésta la mayor parte de los festejos que figuran son pura bambolla.

Veladas en la Glosieta, iluminaciones, castillos de fuegos artificiales, bailes, etc., etcétera; eso, como V. comprenderá, no está mal, pero no debemos contentarnos con tan poco.

El reparto de premios á los niños de las escuelas municipales, es un acto muy digno, pero no llena.

La distribución de juguetes á los niños pobres, es otro acto muy bonito y muy conmovedor, pero nunca se verifica con verdadera solemnidad.

De las corridas de toros no quiero hablar, porque todos sabemos lo que son.

De modo que si se suprimen los Juegos Florales en la feria, no queda ninguna fiesta que ostente la cultura y el esplendor que reúnen aquellos.

Creo, como V., que en nuestro clásico coliso resultaría el acto más brillante por las condiciones especiales de aquél; pero el Teatro-Circo es también muy hermoso y no veo inconveniente ninguno en que en él se verifiquen los Juegos.

Bautista Monserrat, que es uno de los jóvenes periodistas á quienes V. alude, opina, como habrá V. visto en «El Correo de Levante», que tampoco deben aplazarse, fundándose en que el Ayuntamiento ha acordado ya su celebración en la próxima feria y en que los obstáculos que V. cree que existen para que se verifiquen con el lucimiento debido serán allanados.

No considero necesario advertirle que Bautista es concejal y pertenece á la comisión de festejos; su opinión es, pues, autorizada.

Además, el programa de estos para la feria ya se ha hecho público y en él van incluidos los Juegos Florales.

Lamento no estar conforme con la opinión de V., la cual, sin embargo, no me parece desacertada ni muchísimo menos.

Sabe que le quiero de veras su amigo

J. TOLOSA HERNÁNDEZ

MADRID AL DIA

Cuanto veas, ¡oh lector amable!, así en los periódicos de la corte como en los de provincias desde estas fechas hasta mediados Septiembre, que huelga á profecía, á cuentas bien echadas de cosas, que podrán suceder, á cambios políticos, á espectáculos ruidosos y de trascendencia, tanto si tienes interés en ellos como si no te importan una higa, ponlos piadosamente en cuarentena y dí como Santo Tomás que para no equivocarse ver y creer.

La cuesta esta del verano que hemos de subir, queramos ó no los periodistas que diariamente conversamos con el público ó es cribimos para él, es de lo mas fatigoso que puede imaginarse.

Asuntos no los hay; ganas de buscarlos tampoco; de ambiente en el que se mueva con desembarazo la pluma, carecemos. El cerebro funciona con grande dificultad con estas temperaturas superiores á todo lo que yo he conocido.

Los periódicos en esta época se caen de las manos; si los boxers no hubieran tenido la humorada de emprenderla á tiros y á cañonazos con los extranjeros y los colonos holandeses en el Africa no siguieran demostrando que es muy difícil reducir á la esclavitud á un pueblo valiente que se empeña en conservar su libertad, no se leería en aquellos cosa de sustancia. Las ironías de Silvela se rien; los desahogos de Romero se celebran; las indiferencias de Sagasta se comentan, pero como interesar no interesan á nadie. Interesan tanto como esos artículos que ahora publican los grandes periódicos hablando del

veraneo. El veraneo en Chiclana, el veraneo en Ronda, los encantos estivales en Cádiz y en Santander y luego resulta que en todos esos pueblos sudan la gota gorda y se asan como los pájaros; y para decir eso se revuelven los diccionarios y se emplean media docena de frases modernistas, descubriendo los mediterráneos ó los cantábricos que bañan tales playas y los rios que cruzan por semejantes vegas.

Figúrate, ¡oh lector!, que hablan ahora los papeles de acontecimientos que se desarrollarán nada menos que bien mediado Noviembre; figúrate si han de pasar antes, aun contando con la escasez del estiaje, lágrimas por los ojos del puente de tu río y gotas de agua por las bocas de riego de esta corte; figúrate que se trata de políticos que mudan de pensamiento como los camaleones de piel y que cambian de propósito con igual facilidad con que tú alzas un botijo, empuñas el codo y te echas un trago; figúrate que se habla de la elección presidencial de la cámara baja, cuando no se sabe aun, y el propio Silvela lo ignora, si habrá de darte por terminada la legislatura ó si continuará la actual, y de los diputados que depositarán en la obscuridad de la urna todo el veneno de sus resentimientos personales; y una vez que tengas en cuenta estos datos, ó mejor estos antecedentes del problema, con las empingorotadas personas que en su solución han de intervenir, piensa si discretamente y con seguridad podrías formular un juicio con probabilidades de acierto.

No ya con el plazo de tres meses, ni siquiera con el de diez días pueden ponerse estas letras en circulación sin el temor de que los acontecimientos las protesten. Bien lo sabe el Sr. Sagasta y por eso aunque muchos periódicos le dicen que hable, aunque sea poco, pero bueno como lo del prior del cuento, él responde que en boca cerrada no entran moscas y que al buen callar llaman Sancho; dijo ya lo que andaba unos meses padriéndose dentro del cuerpo. «No es verdad que yo no quiera el poder, si me lo dan lo tomo enseñadita», pero fuera de eso no hay quien le saque dos palabras, ni siquiera esos liberales que fueron á Avila en peregrinación el día de Santa Práxedes y que no lograron de labios de su ilustre jefe otros juicios que los que se referían á la felicidad que tiene el hombre en pleno verano cuando se le depara una casa fresca y lo hermosa que es la ancianidad alegrada por los besos y poetizada con los juegos candorosos de unos vivarachos nietecillos.

PEÑAFLOL.

24-7-900.

NUESTRA OPINION

El señor Cura de Santa Catalina publica hoy en «El Diario» un artículo en el que parece aludirnos, sobre asuntos de índole religiosa.

Ya tenemos dicho que no aceptamos polémicas con ministros de nuestra religión y mucho menos sobre materias cuya definición está reservada á las autoridades legítimas que nosotros gustosamente hemos acatado siempre.

Ya sabe dicho respetable sacerdote, que no hace mucho tiempo el Prelado Diocesano dispuso con notoria sabiduría, «la observación de las reglas 5.ª, 6.ª y 8.ª del Congreso Católico de Zaragoza, á fin de que se evite en lo sucesivo todo conflicto periodístico, mal avenido con la caridad cristiana».

Por nuestra parte hemos de respetar este mandato, sin perjuicio de rectificar cualquier error en que pueda incurrir nuestra limitadísima inteligencia y la natural precipitación con que se escriben los periódicos diarios. Para estos casos hay autoridad eclesiástica, cuyas saludables advertencias nos honrarán, beneficiándonos además con el tesoro de la verdad.

De todas suertes, nosotros siempre vemos con gusto y con respeto los artículos del señor Cura de Santa Catalina, en los que admiramos su sincera caridad cristiana, la indiscutible oportunidad con que siempre acude á la prensa periódica y sobre todo, la sana intención en que ejercita su poderosa inteligencia y la admirable mansedumbre, dulzura y humildad de las formas que emplea para la persuasión.

Y contestamos á la alusión, si quiera sea tan ligeramente, porque el Sr. Cura no interprete nuestro silencio como un desdén, que somos incapaces de sentir, hácia su respetable persona.

Desde Santa Pola

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE
Mi distinguido amigo: Sin pomposos anuncios, programas de festejos ni llamativos y ruidosos bombos, cada año es mayor la concurrencia de bañistas en esta hermosa playa de Santa Pola, debido sin duda á las condiciones de seguridad de la misma, á lo pintoresco y hermoso de su extensa bahía, á la hospitalidad y afable trato de los habitantes de este pueblo, á lo relativamente barato de su vida y sobre todo á la comodidad y llaneza de vestir por la ausencia de lujo y pretensión de los veraneantes que, con gran sentido p

Actualidades

Nuestra gratitud

Estamos muy agradecidos á las frases encomiásticas que inmerecidamente nos dedican los periódicos cartageneros, inclinándose más al cariño que á la justicia.

Reconociéndolo así nosotros y declarando previamente que los elogios á nosotros dirigidos, más se deben á generosa indulgencia que á nuestros merecimientos, copiamos con gusto, algo de lo mucho que hemos leído en la prensa cartagenera, para que se vea el noble espíritu de fraternidad en que se inspira y al que corresponde entusiasmada la prensa murciana.

Dice nuestro colega «El Eco de Cartagena», con el que estamos perfectamente de acuerdo:

«El presidente de la Junta de festejos se ocupa con preferencia del botijo que debe llegar el día 2 del próximo Agosto y es posible que antes de ese día tenga que marchar á la capital de la provincia con el mismo objeto.»

Tanto él como la Junta y cuantos en más ó en menos hemos tomado parte en este asunto, agradecemos á la prensa murciana sin distinción de tamaños ni colores la propaganda hecha para la venida del tren; y en la llegada de éste no veremos ni podemos ver influencia más ó menos saliente, sino la suma total de todos ellos encaminada á la realización de un deseo que por fortuna de todos se ha logrado.

En el reparto de gratitud á que todos los periódicos murcianos son acreedores, no hay partes grandes ni pequeñas. Todas son iguales.»

Copiamos de nuestro colega «El Observador»:

«El erudito y bien redactado artículo, con el título de CARTAGENA, que publicó nuestro querido colega LAS PROVINCIAS DE LEVANTE, en su número de ayer, ha sido muy favorablemente comentado, hasta el extremo de habernos pedido muchas personas que lo reprodujéramos en nuestras columnas, pues á los trabajos de la índole del que nos ocupa deben dárseles la mayor publicidad.»

Con gusto accederíamos á lo que con tanta razón se nos pide, si su mucha extensión no nos lo impidiera; pero, ya que no integro, como fueran nuestros deseos, publicaremos algunos de sus hermosos párrafos, que se refieren á la historia de nuestra ciudad.

Hermoso es el artículo, muy hermoso y muy entusiasta: la hermosura dióselo el talento y erudición de su autor; el entusiasmo prestóselo tanto á él como á toda la Redacción de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE y en general á todos los murcianos el cariño que tienen á esta ciudad, en reciprocidad del que los cartageneros sienten por los hijos de Murcia.

Las dos ciudades son hermanas... ¿Qué extraño es que el amor y la cordialidad las unan?»

Con el epígrafe de «Mensaje de gratitud», publica «El Heraldo de Cartagena» el siguiente artículo:

«Merced á las gestiones del director de «Las Provincias de Levante», la compañía de ferrocarriles de M. Z. A. ha concedido el llamado «tren botijo» de Murcia á Cartagena, en las condiciones que en otro lugar verán nuestros lectores.

Agentes á viejas y por fortuna olvidadas rivalidades, que no podían sentir más que ciertos espíritus pobres, hemos observado y visto con singular placer, la parte que á la prosperidad y progreso de Cartagena, viene dedicando el acreditado periódico murciano. Un día al alentar y dar cima al Congreso Minero: otro defendiendo y rompiendo lanzas en obsequio á nuestros artistas, y hoy abogando por todo cuanto pueda interesar á Cartagena, para el mayor esplendor y lucimiento de sus fiestas, en tan diversas ocasiones, la mano experta del ilustrado director del popular periódico de la capital, ha sabido inspirarse en sentimientos de generosa fraternidad, influyendo en todos sentidos para dar vida y positivos beneficios á la próxima feria de nuestra ciudad.

Conste, pues, el testimonio de nuestra gratitud, y conste también, como demostración de la estima en que tenemos las generosas iniciativas de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE, que á su consejo y á su experiencia acudiremos en una interesante campaña que en breve emprenderemos, en obsequio á la provincia, aunque esta ciudad sea en ella la más de cerca interesada, que á la postre y al fin, unos son los intereses de la capital y de esta Cartagena, como grande y sincero es el afecto que las une.»

La campaña de fraternidad entre dos pueblos hermanos, es obra digna y meritoria y á ella cooperamos todos con legítimo entusiasmo.

Y por lo tocante á los elogios de que hemos sido objeto, solo podemos corresponder con la inmensa gratitud de quien recibe mercedes que no merece.

SANTIAGO

NOTAS BIOGRÁFICAS

Santiago el Mayor, cuya festividad se celebra hoy, nació en Bethsaida (Galilea) y fué hijo del Zebedeo y Salomé.

Su oficio era pescador y en unión de su hermano el evangelista San Juan fué llamado por Jesucristo al Apostolado.

Hallábase pescando con San Pedro en la barca de su padre, cuando el Salvador les hizo sacar una pesca asombrosa.

Siguióle á Cafarnaúm, asistió á la curación de la suegra de San Pedro, á la resurrección de la hija de Jairo, encargado de la Sinagoga, á la Transfiguración en el monte Tabor y á la Pasión, siendo escogido por el Señor para acompañarle al Huerto de las Olivas.

Después de la resurrección de Jesucristo, se retiró á Galilea y luego volvió antes de Pentecostés á Jerusalem, donde recibió el Espíritu Santo con los demás Apóstoles.

Créese que Santiago fué el primero de estos que salió de la Judea á predicar el Evangelio.

Según la tradición, popularizada por San Isidoro de Sevilla y acogida por distinguidos historiadores de la iglesia, Santiago se embarcó por el año treinta y seis en Joppe (hoy Jaffa) y vino á parar á Cartagena, donde comenzó su predicación.

Desde este puerto se trasladó á Iliberis (Granada), en donde por intrigas de los ju-